



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



Facultad de  
Psicología

*Trabajo Final de Grado*

***Un aleph, cartografía de egresante***

Montevideo, Octubre 2020

Revisora: **Raquel Cal**

Tutor: **Andrés Granese**

Estudiante: **Eliana Korovsky**

C.I: 4.478.300-6

## índice

<b>Epígrafe</b>	<b>3</b>
Pongo todo en recibirme	5
<b>Egreso</b>	<b>10</b>
El ser universitaria	13
Dar el paso, transformación de subjetividad	15
Líneas de un proceso de subjetivación	16
Sobre el dolor y los acontecimientos	17
Margaritas en las ventanas	19
<b>Producción de subjetividad en la vida cotidiana, Micropolítica</b>	<b>21</b>
Feminismos	23
Deseo, cuerpo	30
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>41</b>

## Introducción

Este ensayo académico está compuesto de manera cartográfica, en el marco de la escritura de mi Trabajo Final de Grado para egresar como Licenciada en Psicología de la Universidad de la República. De manera rizomática, recursiva, presenta mi recorrido singular por Facultad así como las líneas de subjetivación que me atraviesan como mujer, estudiante universitaria, y egresante de Psicología.

En el primer capítulo, *Cartografía de egresante como tema*, presento el hilo conductor del trabajo; el problema de la elección de tema en tanto exigencia de Facultad en relación con lo que este acontecimiento mueve en mí. Utilizo la cartografía como metodología de análisis. En el ser egresante habitan mundos, comienzo hablando sobre la experiencia a través de Skliar en la frase que la define como “eso que me pasa”. Presento desde el pensamiento de Spinoza las pasiones y afectos que se mueven en esta cartografía. Desde Foucault incorporo las distintas maneras de conectar con el saber y con la verdad. Integro el análisis de la implicación desde la perspectiva de Lourau. Utilizo la idea de Deleuze en torno al análisis de lo que fuerza a pensar. Esta relación entre cuerpo y pensamiento me conduce a Descartes, que traigo a través de Nancy, para integrar pensamiento, cuerpo y existencia. Trabajo la noción de Autenticidad en el sentido en que se menciona en la Gestalt.

En el segundo capítulo tomo la figura del pliegue de Perial, Guattari y Rolnik para dar cuenta de la complejidad del juego adentro-afuera, yo-mundo. Entiendo el egreso como pliegue, como la forma en la que se conectan y afectan adentro-afuera. Menciono distintos acontecimientos del orden de lo familiar así como de lo social en tanto actualidad, dando cuenta de las fuerzas que desde el mundo cambian mi adentro. En este sentido me ayudo de las ideas de Raquel Cal, para hablar de una de las líneas de subjetivación que hacen a este trabajo y que me componen; el ser estudiante universitaria. Hago un recorrido por líneas de subjetivación que me han ido atravesando y transformando en mi tránsito por Facultad, que se enlazan con vivencias y acontecimientos de mi singularidad.

En el tercer capítulo, *Producción de subjetividad y vida cotidiana*, profundizo sobre micropolítica, producción de subjetividad y los caminos que las singularidades toman dentro de estas producciones. Para hablar sobre micropolítica como lo que está presente en cada acción cotidiana me apoyo en Rolnik y Guattari. Utilizo reflexiones de Jean Luc Nancy para enlazar al cuerpo en la micropolítica, en la manera de relacionarnos tanto interna como externamente. En *Feminismos*, trazo líneas en torno a la deconstrucción siguiendo el pensamiento de Virgine Despentes. Utilizo la noción de crítica en el sentido que entiendo de

Percia como potencia de deconstrucción. El último subtítulo es *Deseo y cuerpo*, aquí bordeo la esencia del deseo. El deseo es parte de cómo me he construido en esta cartografía, por lo que a lo largo de todo el trabajo lo utilizo haciendo que funcione con el texto sabiendo que puede generar confusión, teniendo en cuenta que más adelante profundizaré en distintas perspectivas sobre el deseo. En el último capítulo doy cuenta de la complejidad de la noción de deseo a través de Campalans en su forma psicoanalítica de entenderlo. Con Rolnik y Guattari traigo la noción de agenciamiento, deseo como potencia creativa. Dibujo líneas de mi propio deseo, donde estoy en este momento personal, social, histórico. Planteo la pregunta sobre qué me mueve de mis referentes, en un intento de hacerme cargo de estas afectaciones, desde Larrauri, las entiendo como potenciadoras del deseo. Para integrar el cuerpo a este capítulo conecto con el cuento de Borges, *El Aleph*, el punto que contiene todos los puntos. Encuentro un paralelismo entre el cuerpo y el Aleph, allí residen todas las posibilidades y potencialidades, las sensaciones que como alarma movilizan poniendo a la vida en acción. Repaso las líneas del Aleph con la idea de Percia de que el deseo potencia muchos mundos.

*Del genérico femenino.* Usaré en las siguientes páginas alternadamente el pronombre genérico masculino y el femenino, daré prioridad al femenino, para reivindicar ante mí misma y la sociedad el lugar de las mujeres, entendiendo que el lenguaje está vivo, en movimiento y acompaña las transformaciones sociales. El lenguaje crea el mundo, “el mundo es una consecuencia del lenguaje” afirma Foerster (1995). Si bien los feminismos han traído mucha visibilidad y libertad, incluso así, hay mucho por hacer. Que nunca más quedemos silenciadas ni invisibilizadas.

## **Epígrafe**

“En la parte inferior del escalón, hacia la derecha, vi una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor. Al principio la creí giratoria; luego comprendí que ese movimiento era una ilusión producida por los vertiginosos espectáculos que encerraba. El diámetro del aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño. Cada cosa (la luna del espejo, digamos) era infinitas cosas, porque yo claramente la veía desde todos los puntos del universo.” (Borges, Ed.2008, p.191)

## **Cartografía de egresante como tema**

*¿Cómo elijo el tema para desarrollar mi trabajo final de grado? ¿Cuál es su forma?*

La institución Facultad de Psicología exige a sus estudiantes la elección de **un** tema para el Trabajo Final de Grado (TFG) y egresar. Esto se me hizo extremadamente difícil por la variedad de temáticas que son de mi interés y por la intensidad con que las vivo.

¿Cómo elijo? ¿cómo quiero sentirme en el proceso de creación de mi TFG? ¿Puedo elegir cómo sentirme? o al menos ¿puedo elegir estar conectada en cuerpo y alma con lo que quiero crear? ¿Cómo mantenerme veraz conmigo misma ante este problema? ¿Qué de todo lo que me interesa-atravesada quiero que forme parte de este egreso? Tener que elegir un tema me genera infinidad de preguntas, sobre las que iré volviendo y rondando a lo largo de este trabajo.

La Cartografía como método de escritura e investigación resuena con lo que me empieza a pasar al pensar en mi trabajo final de grado.

Cartografiar es tener un encuentro único con el acontecimiento, con un no saber sobre el mismo. Se cartografían los caminos de una ignorancia inaugural que nos convoca, abriendo una sensibilidad hacia ella. Hace borde con el cartógrafo.  
(Granese y Rey, 2018 p.9)

Antes de elegir un tema concreto a desarrollar, me paro donde estoy, empiezo a dibujar líneas que me llevan de un lugar a otro, desde ahí voy dando potencia al pensamiento, observando las implicaciones, indisociables de mí misma.

En estas líneas está la otredad, esta nos compone, por lo que es necesario revisar qué fuerzas mueve. El encuentro con un otro siempre es singular, único, no hay desde este punto de vista la posibilidad de objetivar al otro y subjetivarme a mí misma distanciada del otro como objeto a observar.

El otro potencia el deseo, en este caso necesito observar(me) en relación con todo otro que se relacione con lo que soy ahora. El deseo en tanto impulso que me lleva a dibujar líneas de borde en esta cartografía de egresante. ¿Qué me pasa con egresar? ¿Cuáles son los otros en mi vida? ¿Qué lugar tiene el gran Otro? El movimiento de estudiante, a egresante, a licenciada en psicología es parte de mi formación y de cómo salgo al mundo,

en este caso profesional. ¿Qué afectos mueve el encuentro con el mundo? ¿De dónde vienen estas fuerzas, qué líneas siguen?

“Seguir una afectación implica un encuentro con el afuera (Blanchot, 2008; Deleuze, 2018), con lo impensable mismo del pensamiento. Es el encuentro con una fuerza fundamental que nos fuerza a pensar (Deleuze, 2009b).” (Granese y Rey, 2018 p.10) Esta fuerza enlaza cuerpo y pensamiento, detengo mi accionar en una reflexión que me incluye completa. Otra línea del problema de elegir un tema es que el cuerpo no quede abandonado de sus pasiones y afectos, pues así quiero llevar adelante la práctica profesional.

### *Pongo todo en recibirme*

Parte de poner todo es cómo me relaciono con lo que me impulsa. Cuando el TFG se hizo inminente, empecé a imaginar temas que me movilizan. Al cursar Referencial de Egreso brotaron preguntas, ¿prefería elegir un tema que me genere intensidad afectiva y reflexiva, por el cual me sienta afectada? ¿o cualquier tema para desarrollar y recibirme? Esta pregunta, mientras voy escribiendo y revisando se transforma. De fondo descubro otra: ¿estaba dispuesta a hacerme cargo de los desafíos que podía conllevar elegir un tema por el cual me sintiera afectada, movilizada? y, ¿estaba dispuesta a hacerme cargo de egresar?

No hay escapatoria de mí misma, de lo que me moviliza. Suelo ir de cabeza (o de cuerpo entero) hacia lo que genera desafío, en el ejercicio constante de hacerme cargo de mis afectaciones e implicaciones. Este énfasis en ir a lo profundo, limpiar el estanque para que llegue agua nueva, me constituye, así como hace a mi tránsito singular por Facultad.

En un intento de mantenerme auténtica me pregunto: si no me pasa nada con lo que estoy haciendo ¿Qué estoy haciendo? ¿Dónde están las afecciones del cuerpo? ¿Qué mecanismos están en acción? ¿Cómo le saco el cuerpo a lo que me atraviesa?

Me decidí por un TFG que me inspire a pensar, compartir y que me apasione. La etimología de pasión habla de padecer y sufrir, así también ve Deleuze el comienzo del pensamiento: solo pensamos en el acontecimiento límite que rompe lo cotidiano.

Escribir desde el deseo pasa por el cuerpo, lo atraviesa. Pienso en *la experiencia* desde el pensamiento de Larrosa y Skliar en el análisis de “eso que me pasa” (Larrosa y Skliar, 2009). Recuerdo el trabajo con esta frase en la UCO *Psicología, sujeto y aprendizaje*. Éste dio sentido a algo más que los procesos psíquicos, se coloca al yo en relación con el

*otro* en una vivencia única que atraviesa al cuerpo. Enuncia ese movimiento desde adentro hacia afuera, ¿cuál es el adentro y cuál el afuera? Lo otro habita en ambos lugares.

La experiencia de egresar se relaciona con el deseo y la pasión. Tiene sentido para mí que el deseo marque mi constitución como Psicóloga, me ayuda a rondar los bordes y le dedico un capítulo más adelante. Todo lo que mueve egresar se entrelaza con mi historia y presente, tensión cómodo-incómodo, adentro-afuera. Lo incómodo puede generar un movimiento cerrado en sí, en bucle, interminable y sin sentido, que hasta puede convertirse en cómodo. En una línea distinta el impulso del movimiento incómodo va hacia nuevos lugares inexplorados, haciendo de la incomodidad una comodidad en movimiento. Habitando esta intensidad le pongo el cuerpo a la demanda de Facultad de elegir tema.

¿Cómo se relaciona la pasión con el deseo?

Tanto Pasión como deseo se relacionan con el ritmo, *movimiento-quietud, quietud-movimiento*. Ritmo que genera relación con el mundo desde distintas intensidades. Spinoza muestra cómo la composición de lo racional con lo sensible en la cotidianidad, hace al todo, plenitud a la que se llega en el análisis y síntesis de las fuerzas que mueven este conjunto.

*Es de creer que las pasiones dictaron los primeros gestos y que arrancaron las primeras voces... No se comenzó por razonar sino por sentir. Para conmover a un joven corazón, para responder a un agresor injusto, la naturaleza dicta acentos, gritos, lamentos. He aquí las palabras más antiguas inventadas y he aquí por qué las primeras lenguas fueron melodiosas y apasionadas antes de ser simples y metódicas... He aquí cómo el sentido figurado nace antes que el literal, cuando la pasión fascina nuestros ojos y la primera noción que nos ofrece no es la de la verdad. (J.J. Rousseau en Bordelois, 2006 p. 13)*

*“La única libertad posible se realiza a través del conocimiento de las propias pasiones.”* (Spinoza en Bordelois, 2006 p. 15). He aquí la importancia de escucharlas. Reconozco una dificultad en nuestra sociedad occidental en esta tarea a raíz del racionalismo Cartesiano. En la exigencia de elegir un tema, se pone de manifiesto la dualidad mente/cuerpo, donde la mente es privilegiada sobre el cuerpo. Puedo egresar sin preguntarme por lo que me afecta, no puedo egresar si no desarrollo un tema. Ambas son

importantes, y de hecho se componen la una a la otra, el problema surge cuando una queda exacerbada y la otra disminuida. ¿Qué lugar se le da al cuerpo en nuestras sociedades occidentales? ¿Qué hacemos con lo que afecta, incomoda? ¿No hace falta atravesar alguna transformación y revisar implicaciones para trabajar como Licenciada en Psicología?

Foucault retoma la pregunta en torno al vínculo del sujeto con la verdad: “¿qué transformaciones son necesarias en el propio ser del sujeto para tener acceso a la verdad?” (1982, p.40). Plantea el uso de la noción griega de *épimelía heautou* “cuidate a tí mismo” y *gnothi seauton* “conócete a tí mismo”, para construir nuevas formas de existencia. Para la cultura griega, era muy importante el cuidado de sí. Para gobernar a otros era necesario gobernarse a sí mismo. Para poder cuidar de sí era básico conocerse. Esta fórmula del Oráculo de Delfos, conócete a tí mismo y ocúpate de tí mismo constituían una unidad. Plantea que la *épimelía*, a partir del cartesianismo perdió fuerza, el conocimiento es el único modo de alcanzar la verdad, con lo que el sujeto ya no necesita transformarse, el cuerpo pasa a tomar el rol de estar sentado en un aula, siendo depositario acrítico del conocimiento. El modo de alcanzar la verdad desde la *épimelía*, implica adoptar una actitud en relación a uno mismo, con los otros y con el mundo; dejarse afectar, modificar. También conlleva observarse, la revisión sobre los propios pensamientos y sensaciones. Designa una determinada forma de ser, de actuar, que hace que el sujeto se vaya transformando.

Desde lo colonial que también me compone, me es difícil no tomar las palabras de Foucault como lo que hay que hacer para crear un mundo “mejor”, pero puedo darme cuenta de estas líneas de subjetivación que me atraviesan y tomar con pinzas mis palabras. Este darme cuenta me permite ver la riqueza de la multiplicidad que nos compone como humanidad, no hay **una** verdad que alcanzar.

La ontología crítica de nosotros mismos debe ser entendida no como teoría, ni como doctrina, ni tampoco como un cuerpo de conocimientos durables que va en aumento; debe ser concebida como una actitud, un ethos, una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos sea al mismo tiempo análisis histórico de los límites que se nos imponen, y experimentación de la posibilidad de transgredirlos. (Alvarez-Uria, 1982, p. 30)



Estas figuras históricas en que Foucault (1982) relaciona al sujeto con la verdad (el cuidado de sí y el conocimiento de sí) pueden usarse como eje de análisis para distintas maneras de transitar la Universidad. Estas formas no están contrapuestas, de hecho son complementarias. El racionalismo cartesiano privilegia históricamente el conocimiento sobre el cuidado de sí, y postula que tal como es, el sujeto puede acceder a la verdad, sin que esta tenga ningún efecto sobre él. En la forma socrática del cuidado de sí el sujeto debe transformarse, pagar un precio para acceder a la verdad. Desde el racionalismo cartesiano “El sujeto actúa sobre la verdad, pero la verdad ha dejado de actuar sobre el sujeto.”(Foucault, 1982, p.41). El cuidado de sí ha quedado olvidado en la modernidad y de hecho se lo observa como una actitud egoísta, egocéntrica.

Descartes retoma la pregunta del ser, el sentir, las pasiones, la (¿falsa?) dualidad mente/cuerpo. Se ha exacerbado esta dualidad desde el paradigma hegemónico de las llamadas ciencias duras, que persiste aún luego de pasar por el paradigma de la complejidad, pues justamente no hay linealidad sino multiplicidades coexistiendo. Me resulta importante recuperar la noción de unidad mente-cuerpo. No estoy segura de que se haya perdido, Nancy dice que Descartes ha sido malentendido (Nancy, 2017).

*Res extensa - res cogitans*: cosa extensa, cosa pensante. Sustancia de partes exteriores las unas a las otras, sustancia sin partes, reunida en relación a sí (sentir, concebir, juzgar, querer, imaginar, también amar...). Hemos tomado la costumbre de concebirlas de un modo apresurado y perezoso, como dos cosas puestas la una junto a la otra, extrañas la una a la otra, incluso exclusivas y opuestas. Esto es, sin embargo, malentender la lección de Descartes. Pues este último no distingue estas dos *res* tan claramente sino a fin de mostrar cuán independientes son sus *realitates* respectivas la una de la otra, hasta el punto de que no existe la menor dificultad para pensarlas unidas según lo que él llama, con una extrema precisión, una *unión sustancial*: no una tercera *res*, sino la unión de las dos primeras, que son las únicas (como Spinoza, en particular, lo recordará, designándolas como los dos atributos de la única sustancia). (Nancy, 2017, p.9)

Desde la más profunda y simple escucha al cuerpo, a la unión sustancial que sugiere Descartes, sucede el devenir de la vida hacia la autenticidad, se puede desgajar lo rígido y rearmar en algo más adecuado para distintos tiempos, espacios, momentos.

### ***De poner el cuerpo***

La creatividad | manifiesta en distintas | formas | escritura | actos | palabras combinadas en narrativas | que se deconstruyen y recomponen | de maneras impensadas | guiadas por sensaciones | que ya han sido escuchadas, | revisadas, comprendidas, | y necesitan ser vaciadas, reubicadas | Ese vacío antes de la creación.

Autenticidad: lo que responde a sí mismo, de manera autogobernada y autónoma. Desde la Gestalt *autenticidad* es recuperar la sensación de sí, pararse sobre los propios pies, identificar introyectos que distorsionan, encontrarme conmigo misma como cuando un niño se descubre en el espejo y se queda mirando, reconociendo lo que es, cómo es, lo que hay. Se trata de una actitud en la vida cotidiana que me lleva a darme cuenta de mí misma. Encuentro que esta noción se nutre del pensamiento de Spinoza:

El problema central que plantea la ética de Spinoza, consiste, pues, en descubrir el mecanismo metafísico que da origen a ese conatus y el mecanismo psicológico que le imprime la dirección y el carácter éticos. Su solución debe conciliar dos tesis aparentemente opuestas: que una idea sólo tiene poder sobre los afectos malos o negativos, si ella misma es afecto; que la verdadera libertad no es ni indiferencia ni libre elección, sino libre necesidad, es decir, conciencia de la necesidad real. (Spinoza, B., en Domínguez., A., 2000, p. 17-18)

En *Arte y Locura*, optativa que cursé el año pasado, se habló de Conatus; cada cosa en la medida en que depende de sí, tiende a perseverar en su ser, la potencia del afecto busca generar nuevas conexiones. Para Spinoza dios es inmanente a la realidad misma, lo todopoderoso es naturaleza manifiesta en sistemas de energía; los cuerpos. Estos devienen nuevas configuraciones constantemente. Los cuerpos en la naturaleza se encuentran y surgen las pasiones alegres, esto es *lo bueno*, aquello que genera encuentros y me compone al aumentar mi potencia. Define como *lo malo* a las pasiones tristes, aquellas que generan desencuentro, descomponen. A su vez Spinoza escribe sobre la conciencia de la

necesidad real, se puede entender que al reconocer las pasiones, tristes o alegres, se pueden generar nuevas composiciones, no solo las pasiones alegres son buenas y las pasiones tristes malas, del entrecruzamiento entre ambas deviene la vida en toda su complejidad.

En suma, lo auténtico reside en la conciencia de la necesidad real de la que habla Spinoza. Este párrafo da cuenta de que en la currícula se incluye y potencia el pensamiento crítico, se integra al cuerpo en las reflexiones que producen estos temas. ¿Y si un requisito para egresar de Facultad de Psicología fuera reflexionar sobre las implicaciones y afectaciones del cuerpo? Pienso que sería coherente. Esta es mi experiencia, que parte de la crítica al sobreponer lo racional al cuerpo como si estuvieran separados. A su vez considero que cada integrante de la comunidad que hace a la Psicología de la UdelAR, aporta a la multiplicidad de formas que la componen, con sus distintas experiencias.

*Pongo todo en recibirme*, funciona como impulso para dibujar el mapa. En ese *todo* se entrelaza mi anhelo, proyecto de vida, la manera en la que habito el *entre* de pasaje de estudiante a profesional, están mis recursos en tanto caja de herramientas así como mis recursos internos todos enfocados en la tarea de integración y cierre de esta etapa. Están mis afectaciones micropolíticas, la trayectoria singular que he cursado dentro de Facultad y la historia personal que me compone cada día. Este *todo* investido en mi TFG.

Elijo a conciencia una manera de recibirme que pone a jugar todo lo que me mueve como egresante de esta querida Facultad. Me apoyo en la cartografía como método para mapear la multiplicidad de este momento, y devolver, compartir de esta manera con la sociedad algo de lo que queda en mí como persona y como psicóloga luego de transitar por la Universidad.

## Egreso

∞ *“Pliegue: Arruga en la que descansa el infinito.”*

*(Percia, 2011 , p.288)*

Implicación, plegarse hacia adentro (*im* adentro, *plicare* pliegue, *ción* acción). Esta cartografía está hecha de pliegues, analizando la relación adentro-afuera. ¿Cuál es el adentro y cuál el afuera? Esta relación no es dialógica (Rolnik, 2017); el afuera, **lo extraño** como lo llama Rolnik, empuja hacia **lo familiar**, el adentro, nuevas formas. El deseo como agenciamiento provoca movimientos de creación, en búsqueda de un nuevo equilibrio.

Adentro y afuera son difíciles de distinguir uno del otro, puesto que como dice Rolnik, esta tensión paradójica, entre lo extraño y lo familiar, genera experiencias subjetivas en las que algo que soy ya no es, y algo que ya soy todavía no sé qué es.

Problematizando mi elección de tema, me doy cuenta de que no elijo cualquiera al azar. Empiezo a dibujar líneas desde el análisis de la implicación. ¿Cómo estoy implicada? ¿Qué me afecta? ¿Qué se pliega en este egreso? Voy cambiando de un tema a otro ¿Con qué se relacionan esos cambios? Este TFG está lleno de acontecimientos. Lo social me afecta, me llega al cuerpo, en el sentido del pensamiento de Spinoza que menciono antes. Así como lo más íntimo, los acontecimientos familiares, o mis propias afecciones disparadas por miedos imaginados desde el lugar arcaico de mi inconsciente. Todos estos acontecimientos me componen, hacen a mi egreso. ¿Cuál es mi adentro y cuál mi afuera? La línea se desdibuja y se dibuja la cartografía en una cinta de moebius. Con los acontecimientos va cambiando el mapa, aparecen nuevas conexiones, agenciando distintas formas, enlaces rizomáticos (hablo de rizoma como lo plantean Deleuze y Guattari, 1988<sup>1</sup>), me pone en movimiento. La escritura de una cartografía es rizomática, recursiva, da cuenta de cómo se integran las fuerzas por las que me voy viendo atravesada, sin jerarquía entre las líneas que me componen, formando una multiplicidad en movimiento.

La manera de ser en relación que asumo, tanto en lo personal como en lo profesional está en constante transformación, en esa tensión paradójica donde el deseo entendido como agenciamiento, va ensamblando cada vez en una nueva forma, un nuevo equilibrio en la inmanencia.

Los acontecimientos (Rolnik, 2017) actúan en mí en forma de sensaciones, afecciones, sentimientos. Estos son producidos sobre el Yo, que los recibe desde cierta estructura cultural. La transformación de subjetividad que conlleva el egreso, pasar de ser estudiante universitaria a ser profesional, lo que está sucediendo a nivel político, ambiental, cultural, la pandemia, todas las fuerzas que me atraviesan generan pliegues, mezclando adentro y afuera, haciendo parte de un todo que se condensa en mi singularidad egresante. Enlazo mi egreso con la vida, me ubico en el acontecimiento de egresar, en relación con la nueva subjetividad de psicóloga. Subjetividad entendida desde el producto de los modos

---

<sup>1</sup> Deleuze y Guattari (1988) definen las características de un rizoma a través de principios: 1° y 2°. Principios de conexión y heterogeneidad: cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro, y debe serlo. Eso no sucede en el árbol ni en la raíz, que siempre fijan un punto, un orden. (...) 3°. Principio de multiplicidad: (...) Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza. (...) Las multiplicidades se definen por el afuera: por la línea abstracta, línea de fuga o de desterritorialización según la cual cambian de naturaleza al conectarse con otras. (...) 4°. Principio de ruptura asignificante: (...) Un rizoma puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza según ésta o aquella de sus líneas, y según otras. (...) 5° y 6°. Principios de cartografía y calcomanía: un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo. Es ajeno a toda idea de eje genético, como también de estructura profunda." (Deleuze y Guattari, 1988, p.13-19)

históricos que hacen a la sociedad actual, con sus representaciones y mandatos institucionales.

En mi pensamiento se ensambla lo institucional con el gran Otro, el afuera más externo y extraño que se torna interiorizado por procesos de subjetivación. Hablo de subjetivación como proceso que produce identificaciones con mandatos institucionales que construimos como sociedades dentro de determinado tiempo histórico, político y cultural.

(...) lo institucional es una dimensión de la vida humana, siempre social, presente en todos sus hechos y en todos sus ámbitos de expresión: la comunidad, los establecimientos, los grupos, los sujetos. Ella expresa los efectos de regulación social logrados por la operación conjunta de mecanismos externos e internos de control y se concretiza -para la percepción de los sujetos- en diferentes formaciones: las leyes, las normas, las pautas, los proyectos, los idearios, las representaciones culturales como marcos externos: los valores, los ideales, las identificaciones, la conciencia y el remordimiento como organizadores internos de su comportamiento (Fernández, 1996, p 9). (Raquel Cal, 2017, p. 72)

¿Qué formas toma lo institucional incorporado en mí? Al egresar me enfrento a un otro distinto de la Facultad, la sociedad misma, me encuentro autónoma en mi práctica profesional. En cuanto al ser estudiante Universitaria a punto de egresar me veo atravesada por expectativas entrelazadas con miedos, ¿qué se espera de mí? ¿tengo las herramientas necesarias, suficientes? Por momentos me siento capaz y conecto con la caja de herramientas que he armado durante este tránsito por Facultad. En otros momentos siento la falta, y conecto con mi deseo de continuar formándome. En la pregunta sobre lo que se espera de mí hay algo del orden de lo incierto. También está en juego lo que imagino que se espera de una Psicóloga, la mirada de mis pares. Estas fuerzas me habitan y me afectan, ellas me llevan a distintas acciones, me conectan con el deseo de saber, con la curiosidad, con las ganas de trabajar en esta profesión, de vincularme. Algunas son más conscientes que otras, no puedo dar cuenta de las inconscientes a menos que vaya descubriendo algunas de sus manifestaciones y líneas subjetivantes.

## *El ser universitaria*

Comencé a pensar en mi TFG al cursar Construcción de Itinerarios. En ese momento se hizo figura lo que es para mí ser universitaria, hubo espacios para la reflexión sobre este tema desde la noción de **implicación** de Ardoino y Lourau. Significó detenerme sobre mis pasos, dimensionar, revisar cómo soy estudiante universitaria. A su vez estaba cursando el taller del área de Extensión: *Cooperativismo, Asociativismo y Economía Solidaria*, donde participé de un proyecto de investigación desde la pedagogía Freinet, sobre cultivar la **autonomía** desde la educación. Este entramado de contenidos me ayudó a articular mi pensamiento en torno al ser universitaria.

“(…) la subjetividad está atravesada por los modos históricos de representación con los cuales cada sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior (Bleichmar, 2004 s/p)”. Cal (2017, p. 60).

¿Qué significa ser estudiante universitaria?

Para poder cursar lo que quería realmente libre (o eso supongo) de mandatos, he atravesado distintas transformaciones. En mi familia por donde se mire está lleno de personas que pasaron por la Udelar, arquitectas, doctores, ingenieros, psicólogas, psicólogos, psiquiatras, biólogas, estudiantes eternos. Mi primer acercamiento a la Udelar fueron cuatro años en Diseño industrial, donde llegué a un interés profundo sobre la salud mental por mi propia experiencia: las entregas (noches sin dormir, sin comer) me llevaban a contactar con mi propia locura, transité por primera vez ataques de pánico. Estas vivencias que me hicieron detener a deconstruir formas de funcionar, además de encontrarme no queriendo reproducir las lógicas de un mundo heteronormativo, de producción alienante, que a mi entender se potenciaban en esta Facultad. En ese “desvío” estuve un año sin estudiar en la Udelar. A nivel familiar el choque era grande. El ideal era **tenés que terminar lo que empezaste**. Empecé Psicología después de pensar y explorar un año en distintas instituciones educativas, disciplinas, oficios, emprendimientos. En ese proceso estuve desenredando los mandatos sociales, familiares, los introyectos<sup>2</sup> de lo que tenía que ser, para saber lo que de verdad quería para mi vida. Este fragmento de historia tiene que ver con que **para mí el ser estudiante universitaria es ser lo más libre posible de elegir cómo quiero vivir**. El deseo es muy importante para mi elección de vida. Quiero estudiar

---

<sup>2</sup> Elijo usar esta palabra en vez de “introyecciones” o “lo introyectado” por mi formación en Gestalt, en donde se trabaja con los introyectos como figuras de lo introyectado, como personajes internos que responden a mandatos, esto permite visualizar con claridad la manera en que nos relacionamos con los mandatos que incorporamos a lo largo de la vida, ayuda a responder a cómo me posiciono, desde qué lugar, qué mueve en mí.

psicología desde los 9 años, encontré un cuaderno de la amistad de **este**<sup>3</sup> tiempo que lo confirma. ¿De dónde viene este deseo? ¿Qué construye y determina mi deseo? Al ingresar a Facultad de Psicología en 2016, fui una de las 2600 estudiantes con el deseo de ser Psicóloga. Hay una construcción colectiva de dicho deseo. Lo que puedo saber es que quise elegir desde mi propia manera, que no fuera una entrada automática a Psicología. Analizando las fuerzas que me afectan al momento de elegir estudiar Psicología puedo acceder a la toma de conciencia de dichas líneas, que me llevan a un cambio de posición subjetivo, como dice Acevedo (2002), aunque esas fuerzas no dejarán de existir, me posiciono desde un lugar nuevo. Estas líneas devienen del encuentro entre mi historia y mi presente con los acontecimientos sociales del momento.

La subjetividad estudiante universitaria está atravesada por muchas dimensiones; el deseo, líneas que producen encuentros con temas, autoras, docentes, otras estudiantes, política, actualidad, la pandemia. Otras dimensiones son los tiempos y expectativas familiares. La UdelaR se mantiene en un diálogo constante con la sociedad en sus tres funciones fundamentales de Enseñanza, Investigación y Extensión, a la vez que es autónoma y Cogobernada. Dicha institución es una gran productora de subjetividad. Transitar por este espacio transforma. "(...) -parafraseando a Bleichmar- los enunciados ideológicos, políticos, las representaciones compartidas colectivamente sobre la pertenencia a determinada comunidad de ideas, en este caso la UDELAR, funcionan como "lógicas identitarias". (Cal, 2017, p.60).

Leyendo esta cita de Cal repaso distintos momentos de mi tránsito por Facultad, donde me encontré con ideas compartidas, cuestionamientos, construcciones colectivas. Habitar y compartir el patio, la puerta, la biblioteca, el CEUP, la cantina, tomar mate en la fotocopidora. La autogestión. La militancia activa o de costado. Compañías que devienen en amigas muy queridas. Compañero de vida. En estos espacios me ví atravesada, subjetivada por temas como la Desmanicomialización, la Autogestión, la Amistad, la Libertad, la Autonomía, la Responsabilidad. Las escribo con mayúscula porque son líneas subjetivantes, en torno a las cuales tuve que revisarme, por las que me vi transformada de distintas maneras. En la UdelaR se produce pensamiento crítico, político, no partidario sino **de construcción de acuerdos cotidianos**. ¿De qué manera quiero relacionarme? ¿Cómo quiero vivir? ¿Cómo me posiciono ante la responsabilidad que implica mi profesión? ¿Qué hago con lo que me pasa? ¿Qué me pasa en un grupo/docente? ¿Qué lugar estoy

---

<sup>3</sup> Acá cometí un lapsus, la palabra correcta para referirme al tiempo de mis nueve años sería *aquel*. El lapsus es parte de lo que me sucede en este egreso, ¿qué hay de actual en mis nueve años?

ocupando? ¿Cómo me posiciono en lo instituido y en lo instituyente? Preguntas que surgen tanto de clases magistrales, como de compartires cotidianos, de amistades que producen agenciamientos hacia distintas formas de subjetividad. Modos de vincularnos que se producen dentro de esta institución.

De esta manera, aportar a la comprensión del modo en que el tránsito por la UDELAR, constituye para los jóvenes un espacio de construcción de subjetividad, y cómo se entrama, o no, con una transformación en términos de la propia imagen de sí mismos. Comprender el modo en que este tránsito formativo es significativo en los aspectos concientes y en los dinamismos inconcientes implicados para los sujetos. (...) Ubicando así a la universidad como una comunidad de ideas, como un espacio compartido de producción de pensamiento situado política e ideológicamente en la cual el sujeto se “sumerge” y de un modo peculiar se va apropiando y construyendo. (...) “hay grandes procesos del pensamiento a los que uno no puede abstenerse y no se puede trabajar sin ser profundamente atravesado” (Bleichmar, 2004 s/p). (Cal, 2017, p. 61)

“Las instituciones como constitutivas de la realidad” (Cal, 2017, p.63). Fui incorporando a través de problematizaciones, de temas planteados, de situaciones por ejemplo de cogobierno, los distintos posicionamientos que he ido siguiendo como agenciamientos. Me pregunto qué fue primero, si ya existían en mí posibilidades hacia esas líneas de fuga o si surgieron en el devenir de mi transcurso por Facultad. He transitado muchos cambios en función de nuevos espacios subjetivantes desde que entré a Facultad, me he cuestionado internamente, reflexionado, cambiado de identificaciones e ideales, para eso he tenido que poner el cuerpo a este tránsito.

### *Dar el paso, transformación de subjetividad*

Una cosa es ser estudiante de Psicología, otra es convertirme en Licenciada en Psicología. Cambia lo que se espera de mí, lo que puedo hacer, cómo puedo vivir, cómo puedo ser y estar con otros/as en lo laboral, el rol que habito, la investidura del rol de la Psicología en la sociedad.



Pasé por el proceso de territorialización, desterritorialización y reterritorialización de mi ser estudiante universitaria que mencionaba unos párrafos más arriba hablando sobre cómo decidí estudiar Psicología en la UdelaR. Llegué a este territorio, me apropié, lo compartí y lo transformé otra vez. En medio del proceso adquirí muchas herramientas que hoy en día uso para trabajar, por ejemplo el Yoga, que actualmente es mi herramienta de trabajo, y tiene algunos puntos en común con la Psicología.

En el recorrido que hago por Facultad, me veo atravesada por distintos temas a los que llego a través de docentes, lecturas, compartires con compañeras, con amigos. Lo que va pasando en mi vida hace parte de la trama teórica con la que voy conectando. En todo el recorrido formativo, a nivel personal viví duelos, enamoramientos, nuevas amistades, alegrías, decepciones, miedos. Lo que estudio no me es ajeno, estoy atravesada por la psicología. Fui incorporando maneras de pensar, reflexionar, el problematizar que da sustancia para deconstruir. Abrirme a esos procesos me da la posibilidad de hacerme cargo de mis implicaciones, de mirar lo que tengo para trabajar sobre mí, lo que puedo y quiero deconstruir.

### *Líneas de un proceso de subjetivación*

Tuve varios intentos de participar en el CEUP (centro de estudiantes universitarios de psicología). Desistí porque mi foco estaba en otros lugares. Viniendo de transitar años en otra Facultad, habiendo sido parte de la comisión de carrera, no estaba disponible para este espacio. Al entrar en Psicología mis intereses corrían por lugares distintos, que no se separaban de lo que trae el CEUP para la Facultad, pero me hacían estar en distintos procesos. Tengo amigas y amigos que participan activamente del cogobierno, de ellas aprendo mucho, desde nuestro vínculo, desde observar. Hay actitudes de lo que conlleva el cogobierno que se traducen en actitudes para la vida cotidiana. Como todo lo que implica el trabajo colectivo, la toma de decisiones conjunta, la capacidad de ver a los demás en diálogo. La capacidad de problematizar. Cuando recién llegué a Facultad de Psicología, no tenía clara la diferencia entre, por ejemplo, la agrupación 1958 y el CEUP. Hasta que participé de algunas asambleas y empecé a distinguir posicionamientos políticos, formas de ser y estar en Facultad, que marcan distintos espacios, encuentros, actitudes a ocupar dentro del acontecimiento Cogobierno, espacios de diálogo horizontal. Desde el lugar en el que me encontré en este acontecimiento, empecé a ver discursos y actitudes que personalmente interpreté como paternalistas, obturantes del pensamiento crítico y

deconstructivo en la mencionada agrupación. Esta fue mi forma singular de percibir dichas situaciones, las comparto porque son parte de un dar-me cuenta de los posicionamientos políticos que me componen. Esa es una de las líneas de transformación que transité durante estos años en Facultad de Psicología.

*Otra línea*, ha sido mi cursada por materias sobre género. Me descubrí ignorante al respecto al encontrarme con miles de mundos de posibilidades en torno a estas temáticas. Me fui encontrando y descubriendo tan profundamente feminista que en un momento me pregunté si soy femisista desde que tengo memoria, sin saber lo que era teóricamente. A partir de estas clases, que fueron varias UCO de *Articulación de Saberes* (II, IV y VI), y la optativa *Psicología de la Salud Reproductiva y Perinatal*, empecé a descubrir micromachismos internalizados, así como situaciones y vivencias naturalizadas en torno a ser mujer que pude desnaturalizar y problematizar. Me empecé a encender<sup>4</sup> en el campo de la deconstrucción, de las lecturas y rondas feministas.

*Por otro lado*, mi familia ha sido bastante sacudida en los últimos años. Enfermedades terribles, muertes, mucho dolor. Fui hilvanando estas vivencias tan intensas con lo que iba transitando en Facultad, inevitablemente. En mi *cuerpo-pensamiento* se entrelazaban las vivencias y teorías. Mi formación en Gestalt también intervino como otro hilo para tejer en cuanto a poner el cuerpo a estas vivencias de la mejor manera posible.

### *Sobre el dolor y los acontecimientos*

Deleuze y Guattari hablan a lo largo de sus obras sobre el acontecimiento. Puedo entender esta noción en parte como fuerzas del mundo que me afectan de distintas maneras a lo largo de la vida. *Pensar* en el sentido que le da Deleuze (2009b), ante algo que irrumpe en el transcurso cotidiano del pensamiento, lo saca de sí, lo enfrenta a su esencia tanto al pensamiento como al sentir. Entonces, el dolor a veces irrumpe como acontecimiento, obliga a reacomodar el cuerpo y encontrar en el deseo nuevos ensamblajes. Percia habla sobre la inconformidad en este sentido:

Inconformidad sobreviene como acontecimiento, como soledad que se pregunta cómo sigo viviendo o cómo será mi vida a partir de este momento o como perplejidad que dice no sé lo que me pasa, nunca me sentí así.” Nota 5 al pie de

---

<sup>4</sup> Me enciendo en distintos niveles, de distintas maneras. Hay distintos fuegos, algunos queman y transforman, otros iluminan ayudando a ver, otros dan calor y generan encuentros.

página: Escribe Deleuze (1969) "El estallido, el esplendor del acontecimiento es el sentido. El acontecimiento no es lo que sucede (accidente); está en lo que sucede, el puro expresado que nos hace señas y nos espera. (Percia, 2011, p.19)

Ante el dolor contamos con diferentes herramientas. El capitalismo nos subjetiva de manera de sobreponernos lo más rápido y funcionalmente posible. En este intento muchas veces algo queda enquistado, fijado en sufrimiento por no haberle dado espacio al dolor.

Pero, ¿cómo distinguir el dolor que es inevitable, del sufrimiento que es innecesario? La crueldad es una forma de sufrimiento innecesario. Es inevitable el paso del tiempo, las despedidas, los desencuentros de amor, la muerte, pero es innecesario odiar la vejez, empeñarse en poseer a un semejante, autodestruirse, hacerle daño a otro. Inconformidad pregunta sobre qué hace posible que lo innecesario sea maldad, cuando podría ser belleza. Perplejidad indignada no es confusión ni vacilación enojada, sino resistencia y subversión contra el imperio de las formas existentes. La crítica es potencia que espera en los despoblados que se abren entre las identidades. La identidad (ser igual a sí misma) es el máximo anhelo de la representación. " (Percia, 2011, p.8)

Mi familia paterna se ha dedicado a la Psicología, Psicoanálisis, Psiquiatría, por cuatro generaciones. Lo que estudio no me es ajeno, desde la psicología me pienso y busco líneas tratando de comprender este énfasis que compone mi entorno. ¿Que trae este deseo por entender? ¿se relaciona con el dolor? Al principio mencioné a Freud como muy cercano a la familia, estaba tan presente que de pequeña pensaba que era algún tipo de abuelo lejano. Este acontecimiento, el vínculo de mi familia con el Psicoanálisis, me subjetivó en maneras de pensar y entender el mundo. Esta línea me lleva a problematizar la elección de tema, integrar lo que me pasa, me afecta y me interpela. Cada comunidad se nutre de su multiplicidad, considero que mi singularidad es parte de la comunidad que componemos como estudiantes de Psicología. Mi elección de tema sucede de esta manera, otras singularidades tendrán trayectorias distintas nutriendo la diversidad que hace a la Psicología.

En 2019 participé del encuentro Latinoamericano y del Caribe en Rosario por la Desmanicomialización y Vida Digna, fue movilizante, gran llamado a la deconstrucción y a la construcción colectiva rompiendo cristalizaciones de identidad provocadas por el modelo médico hegemónico. Se propuso buscar generar otras normatividades, acorde a realidades cambiantes, que sirvan para acompañar y sostener. A su vez, cursando *Arte y Locura*, problematizamos la locura en torno a deconstruirla.

#### *Resonancia desmanicomializante*

Un perro hecho bollito | ¿quiere mimos? | ¿Me pone triste? le hago mimos  
corazón abierto | expuesto al encuentro | la vulnerabilidad | posibilidad de ser en el  
encuentro | ¿Qué pasa? ¿Me? ¿Nos? | pasa por el cuerpo | experiencia | me pone triste el  
encierro | la mirada que causa dolor | separación | ¿A qué le tienen miedo? | ¿A qué le  
tengo miedo? | me deconstruyo y me recompongo | desde el amor abierta | no me va esa  
separación | tan dura y pinchuda | ¿Hay que abrazarlo para que caiga? | sensibilidad a flor  
de piel.

Mudanzas, amistades nuevas, amistades rotas, enamoramientos, duelos, nuevos amores, dramas familiares, encuentros, nuevas formas de estar, la contención de la familia. La vida misma también ha sido uno o varios hilos de diferente textura y color que se entremezcla con todo lo demás y hace que todo se incorpore de una manera única en mi singularidad. ¿Qué implica un cambio de subjetividad? Atravesar momentos y lugares internos. Voy a volver a esto en tres párrafos, se abren líneas rizomáticas que tienen que ver con el cambio de subjetividad.

#### *Margaritas en las ventanas*

Las noticias actuales me horrorizan, me entristecen tan profundamente que veo afectada mi concentración. Los discursos de odio, clasismo, aporofobia (fobia a la pobreza) que ascendieron al poder avalan actos terribles, desde sacarle el pan a los niños y niñas en las escuelas públicas hasta dañar a personas cuyos derechos están ya extremadamente vulnerados. Esta es una línea de producción de subjetividad que está afectando de distintas maneras a todas las personas de esta región del mundo. No es lo mismo escribir un TFG en las condiciones de vida actuales, donde debido a la pandemia mundial, y a las acciones del nuevo gobierno electo, muchas personas pierden sus trabajos, tienen que dejar sus casas y volver a sus hogares de origen, entre otros tantos acontecimientos. Estas noticias, además

de la pandemia, me hacen pensar en los microfascismos naturalizados que se empiezan a visualizar con mayor claridad, o será que se dejan ver en un mundo que se polariza más y más.

En la Práctica de Graduación, *Clinica y Grupalidad*, reflexionamos sobre el abuso y la impunidad en torno a lo cómodo y lo incómodo. El "pasar la página" como toma de postura en el acontecimiento de la impunidad, que ocupa una parte de la sociedad. Este tema se hizo presente en un Ateneo de la Práctica, donde se relataron numerosas historias de abuso de varones hacia mujeres, rodeadas de impunidad y revictimización. En el capítulo Feminismos volveré con este acontecimiento. Dicho Ateneo coincidió con el 20 de mayo, y con la operación Océano que se llevaba a cabo en esos días (desmantelamiento de redes de prostitución y trata de menores). ¿Cómo nos relacionamos con la impunidad? ¿Qué es lo que mueve? ¿Qué la provoca? ¿Qué líneas de subjetivación produce?

20 de mayo de 2020. Presente. Es un día movilizador, parte de la responsabilidad y el hacerse cargo cada quien de lo suyo tiene que ver con este día. Quienes cometieron crímenes de lesa humanidad deben hacerse cargo de sus actos. Que se sepa dónde están las personas desaparecidas es básico para la salud mental de esta región. "Pasar la página" es sacarle el cuerpo al dolor, a la responsabilidad. Es fácil caer en la dualidad buenos y malos. Para desarticular este posicionamiento, en el que me incluyo, es necesario poner en marcha la auto observación y deconstrucción de los microfascismos internos, las rigideces radicales del pensamiento.

La estética de la protesta y la denuncia a través del arte, la belleza en tiempo de pandemia toma presencia. Todo el barrio gritando **Presente** después de cada nombre de las personas desaparecidas. Margaritas en las ventanas. Al hacerlas, de papel, encarnar la tristeza y el dolor de la desaparición forzada, el vacío que queda. La memoria de una región hace parte del presente de quienes la habitamos. ¿Cómo no incluir estas líneas en mi egreso? El dolor también trae lo bello, llama a gritos a la autenticidad y a la verdad, pausa para ponerle cuerpo a la vida.

El pasar de página se dibuja como discurso autómatas que se hace carne en los microfascismos. Esta subjetividad responde a una forma de pasar por la vida sin verse realmente afectado, sin dejarse cuestionar ni poner en juego la propia subjetividad a la que está identificado. Dicen Deleuze y Guattari (1988, p.219): "Es muy fácil ser antifascista al nivel molar, sin ver el fascista que uno mismo es, que uno mismo cultiva y alimenta, mima, con moléculas personales y colectivas." Si bien el discurso puede despegarse de los microfascismos, este despegue tiene que pasar por el cuerpo, increpar, llegar al núcleo duro

para producir modos de existencia menos alienados. ¿Qué apuro albergan las personas que se componen de la subjetividad del “pasar la página”? ¿A qué le sacan el cuerpo?

Campalans (2018, p.41) a través de Hegel dice que “La conciencia de sí mismo es deseo”. Plantea también que en la obra de Heidegger el ser está arrojado al mundo, ser siendo, puro deseo desde una posición ética del cuidado del propio ser. El deseo parece ser, entre tantas nociones, una fuerza que me lleva de forma magnética a darme cuenta de mí misma y después hacia el mundo, constantemente en ese intercambio del que no salgo intacta, me voy transformando.

### **Producción de subjetividad en la vida cotidiana, Micropolítica**

Lo micropolítico habita en la vida cotidiana, en cada decisión, en la forma de relacionarnos, los acuerdos que establecemos con otros, las acciones simples. La micropolítica integra cuerpo, deseo, vida cotidiana en un proceso de singularización.

La subjetividad está en circulación en grupos sociales de diferentes tamaños: es esencialmente social, asumida y vivida por individuos en sus existencias particulares. El modo por el cual los individuos viven esa subjetividad oscila entre dos extremos: una relación de alienación y opresión, en la cual el individuo se somete a la subjetividad tal como la recibe, o una relación de expresión y de creación, en la cual el individuo se reapropia de los componentes de la subjetividad, produciendo un proceso que yo llamaría de singularización. (Guattari y Rolnik, 2006, p. 47)

Con Nancy (2017) refuerzo la idea de que me relaciono con el mundo de la misma manera en que me relaciono conmigo. A su vez, Rolnik y Guattari (2006) hablan sobre las producciones de subjetividad que responden al orden capitalístico<sup>5</sup>, y al igual que Nancy, sobre cómo estos modos afectan hasta la manera en que nos relacionamos internamente con nosotras mismas.

Desde que se enuncia, *ego* se separó de sí, por poco que sea, al igual que un cuerpo, en efecto, separó sus labios para pronunciar la frase “yo soy”. De

---

<sup>5</sup> Rolnik y Guattari (2006) usan este término para referirse a la modelización dominante.

inmediato, esta frase significa: “yo soy, incluso si no hay nada más en el mundo, cosa real capaz de distinguirse de sí para ponerse; me pongo en mí mismo, en mi distinción puntual, porque puedo pasar por el mínimo de desviación que me relaciona conmigo”. (...) El cuerpo está, pues, envuelto en el *cogito*. Está envuelto allí, de manera paradójica, como su desenvolvimiento, es decir, también como su exterioridad o como esta exposición según la cual sólo su simple posición es posible. Por consiguiente, el cuerpo es extraño [*étranger*] al espíritu sólo si esta extrañidad [*étrangereté*] -y esta extrañeza [*étrangeté*]- se inscriben en el corazón de la intimidad egoica y le permite así relacionarse consigo mismo [*à soi*] al tiempo que se relaciona con el mundo (en verdad, estas dos relaciones son indisolubles). (Nancy, 2017, p.11)

Para relacionarme conmigo misma es necesario que me separe de mí, no de manera escindida sino como un pliegue. Cuando puedo verme entro en relación conmigo y con el mundo, de la misma manera. En el cuerpo está el pliegue del Yo con el mundo, se inscriben líneas subjetivantes que entran en relación con la singularidad.

La micropolítica permite “Producir aperturas en el sistema de subjetividad dominante” (Rolnik y Guattari, 2006, p.65). Saber cómo nos movemos dentro del lugar de poder que nos da el ser psicólogas, la academia, la depositación de saberes por parte de la sociedad, trae la posibilidad de ver las fuerzas subjetivantes que nos atraviesan para no actuarlas como autómatas. Revisar constantemente nuestra práctica para no caer en la función moralizante de llevar de la mano a las personas por el camino de la norma. Acompañar procesos de singularización dentro de las subjetividades dominantes, abrir la escucha libre de juicios, o al menos sabiendo cuáles son los juicios propios y no dejarlos salir a jugar, escuchar sabiendo cómo nos distorsionan dichos juicios. La clínica en Psicología puede ser un espacio para la producción de subjetividad dominante, o puede convertirse en un espacio de deconstrucción de lo dado, donde suceda la territorialización, desterritorialización y reterritorialización. Donde como en el *Ritornelo*<sup>6</sup>, nos vamos apropiando de los espacios con nuestra propia

---

<sup>6</sup> Deleuze y Guattari (1988) “El Ritornelo presenta los tres aspectos, los hace simultáneos, o los combina: ora, ora, ora. Ora el caos es un inmenso agujero negro, y uno se esfuerza en fijar en él un punto frágil como centro. Ora uno organiza alrededor del punto una “andadura” (más que una forma) tranquila y estable: el agujero negro ha devenido una casa. Ora uno introduce en esa andadura una salida, fuera del agujero negro. (...) Fuerzas del caos, fuerzas terrestres, fuerzas cósmicas: las tres se enfrentan y coinciden en el Ritornelo.” p. 318-319.

“cancioncilla”, y transformando junto con este, en la creación de nuevos territorios en la inmanencia.

En otras palabras, un punto de singularidad puede ser orientado en el sentido de una estratificación que lo anule completamente, pero también puede entrar en una micropolítica, que puede dar lugar a un proceso de singularización. En esto, a mi entender, es en lo que reside toda la importancia de los análisis de las problemáticas del inconsciente. (Guattari y Rolnik, 2006, p.66)

Para identificar lo que reside en el inconsciente se pueden cartografiar las fuerzas que lo descubren, y así emprender la deconstrucción y reconstrucción desalienando de las líneas de subjetivación dominantes. Descubrí una línea de este tipo en el momento en el que tuve que decidir un tema para este egreso, se manifestaba como el elegir algo para salir del paso, y me generaba tensión con lo que quería desarrollar verdaderamente, que me desafiaba. La elección de esta cartografía como tema es una decisión del orden de la micropolítica, la elegí en un proceso de singularización.

### *Feminismos*

¿Se puede hablar de feminismos sin encenderse? Durante la escritura de este TFG me encontré diciéndome: “Eliana, tenés que ser más *adecuada*, ¿cómo vas a decir esto, o de esta manera?”. Voces internalizadas que me quieren obediente. Me he dado cuenta, de que hay maneras de estar en el mundo que caducaron para mí. Esa subjetividad de mujer abnegada, señorita, se ahogó en mi océano de deconstrucción. Por eso me permito en este capítulo ser tomada por la intensidad que provocan en mi cuerpo los feminismos, intentando ponerla en términos de problema.

¿Cuándo empieza la diferenciación de género? ¿Desde la panza? ¿Antes? En el deseo consciente o inconsciente de que nazca niña o niño, en los miedos de los padres a que sea nena o varón y cómo relacionarse con una u otro. Desde entonces, están construyendo a la criatura en algunos marcos, la esperan con la batita rosada y le perforan las orejas diminutas. Agradezco a mi madre y padre que me evitaron esa experiencia por nacer biológicamente femenina. Decidí perforarme las orejas cuando quise, eso me hizo resignificar el poder sobre mi cuerpo. La criatura va creciendo, le regalan cocinitas, muñecas. Otra vez, agradezco a mi madre y padre, siempre usé todo tipo de juguetes;



pelotas, autitos, maderitas, muñecas, animales. Tuve túnica de prender atrás cuando la pedí. Tal vez mi feminismo nació conmigo, porque no me pensaron siempre en rosado, tuve posibilidades de explorar lo que quisiera. Cuando tenía más o menos 6 años, estaba de vestido sentada muy cómoda despatarrada, y un varón adulto me dijo que cierre las piernas, que era una señorita. En el momento pensé “¿Por qué me pide que cierre las piernas? Así estoy cómoda”, inquietud que le llevé más tarde a mi madre, a lo que me respondió “No le hagas caso, Fulanito es chapado a la antigua”. De esta manera mi madre sabiendo o no, validaba mi forma y atribuía el “error” a las ideas del otro. Esto es un gran descubrimiento para mí, y sucede mientras escribo este TFG. No es menor, mi madre me trae muchas líneas de subjetivación. En el proceso rizomático de esta cartografía puedo redescubrir nuevas-viejas formas en las que fui cuidada, pensada y producida. En la familia (y en el mundo) ocupaba (aún hoy) el lugar de quien ve y enuncia lo que otros naturalizan. Hoy lo resignifico, esta forma me hace reflexionar y deconstruirme constantemente.

### *Ser mujer*

Ser mujer, género y producción de subjetividad son trazos infaltables en esta cartografía. ¿Cómo el ser mujer afecta mi cotidiana? ¿Cómo determina o no cómo voy a ser profesional? Lo afecta porque el ser mujer hace cuestionar muchas cosas constantemente. No por el simple hecho de ser mujer, sino por las vivencias que han tomado lugar en mi vida determinadas desde este hecho.

Leyendo a Virgine Despentès (2019) conecto con una rabia hacia las líneas de subjetivación que me atraviesan tanto a mí como al entorno en el que vivo, y que nos mantiene a las mujeres obedientes, oprimidas y alienadas en una especie de defensa de lo instituido de la sociedad, de la norma. ¿Qué líneas de subjetivación compartimos las mujeres y disidencias? Incluyo a estas últimas entendiéndolas como identidades disidentes que no se identifican con varón o mujer, que son parte de las minorías al igual que las mujeres (y tantas otras minorías<sup>7</sup> que desbordan la norma). Aprendemos que es normal que seamos acosadas, abusadas, violentadas, y que a su vez es esperable que no nos defendamos en situaciones de ese tipo. ¿Hasta dónde puedo apropiarme de mi cuerpo sin pasar por un proceso de deconstrucción que me despegue de las líneas de subjetividad que me dicen que como mujer debo ser débil, no decir de más, no exponerme, y sobre todo no defenderme? ¿Valen más unos cuerpos que otros?

---

<sup>7</sup> Minoría no porque sean menos, sino porque se desprende de la norma, la desborda en su multiplicidad.

Los feminismos se presentan como una línea subjetivante de este momento histórico, atraviesa el tránsito por Facultad (en la militancia de docentes y estudiantes, en las UCO, en las optativas, en los pasillos) y se encuentra con mi singularidad. Ser mujer y micropolítica se entrelazan en los feminismos. Cuestionarse en la vida misma, las acciones y decisiones cotidianas es micropolítica. ¿Cómo nos vamos a relacionar? ¿Cómo son las relaciones de poder que habito? ¿Qué es lo que quiero consumir? ¿Cómo quiero trabajar? ¿De qué manera quiero crecer y desarrollarme? ¿Qué hago con lo que me pasa? Preguntas que respondo escuchando al cuerpo, identificando líneas de subjetivación, creando singularidades que las desbordan, tejiendo redes, hablando, exponiendo experiencias, cuidándonos en red.

#### *Resonancia en crisis*

A veces abro los ojos | a verme | a disfrutarme | toda tomada por atardeceres | desde ahí el desamor | se convierte en nube | y el encuentro en raíz | en potencia | en pasión alegre. Con los dedos en pinza | saco la capa de polvo y miedo | ¿Era tan simple?

#### *Varón*

El lugar de los varones en el feminismo me empieza a inquietar. Retomo aquí la situación de la página 22, en un Ateneo de la Práctica de Graduación. Ante la enunciación en relatos que utilizamos para trabajar, de varios casos de abusos, ejercidos por varones hacia mujeres, se empiezan a mover distintas fuerzas en el grupo formación. ¿Qué les pasa cuando hablamos de abuso? Pregunta la docente. En ese momento me doy cuenta que estoy escuchando el relato angustiada y enojada, con nadie, con el abuso vivido por otras mujeres, con los varones abusadores, con la impunidad. Todas decimos lo que sentimos al respecto, y alguien nota y enuncia el silencio de los varones del grupo. ¿Qué le pasa a los varones cuando se habla de que otros varones abusan? ¿Qué me pasa cuando veo su silencio? ¿Cuál es el lugar de los varones en los feminismos? ¿De qué manera pueden estar sin avasallar como lo han hecho hasta ahora? Me resultó muy significativo, su lugar suele ser (en mi experiencia concreta) el de hablar, explicar, tomar la voz y los espacios. El genérico según la RAE (Real Academia Española) es masculino, ellos tienen la voz validada. ¿Quiénes hacen la regla? ¿Quién es la RAE? Subjetividades normativas. Se habla de abuso, de ellos (¿tengo que aclarar “no todos”?) y hacen silencio. ¿Qué pasaría si rompieran este silencio? de una manera distinta, para enunciar sentires genuinos, denunciar abusos, cortar rollos machistas internos y de sus compañeros, hacerle lugar a su propia sensibilidad, vulnerabilidad. Se les enseña que son la norma, nada de lo que hagan será

mal visto, entonces todo sentir es proyectado. “Si no quería que la mire no se hubiese puesto esa pollerita”, por ejemplo. Claro está, que en la multiplicidad los varones también son atravesados por distintas líneas de subjetivación, tanto normativas hegemónicas como de deconstrucción feminista.

¿Qué pasa con los varones que van a la marcha del 8M? Me enoja y me invito a revisar la genealogía<sup>8</sup> de mi moral feminista. Plantarme en una postura para usarla como moral, dentro del feminismo que es deconstrucción constante y lucha por los derechos de todas las personas, limita el pensar. A su vez es inminente la toma de postura, la violencia no espera. Los feminismos se tratan de problematizar ¿Y si a un varón se le ocurrió ir? ¿Qué hacemos? ¿Qué piensan esos varones? ¿Que significa el 8M para los varones? Como mujer lo vivo como un día para juntarme con mujeres y disidentes, un día de sacar la voz, pintarnos el cuerpo, de hacernos visibles, juntas.

Percia habla de distintas nociones que se pueden agenciar con los feminismos como lo es la *Perplejidad indignada*, que la define como potencia crítica:

Si el negativismo está en contra de todo y la negación intenta desconocer lo que sabe, *inconformidad* puja con perplejidad indignada que afirma el *no*. (Nota 1 al pie de página: Escribe Eduardo Grüner, a propósito de una dialéctica negativa en la obra de Adorno, algo que se refiere a la potencia crítica (y por eso política) de la negatividad: “De la dialéctica, repitámoslo, la filosofía atonal retiene el momento negativo, el de la contradicción en acto, no resuelta, el momento de la tensión mediadora que se abre paso a los intersticios que quedan entre las identidades constituidas, para desnaturalizarlas, para denunciarlas, justamente, su proceso de construcción ideológica”) Afirmación que es desacuerdo con la barbarie de la civilización y voz firme que se pregunta *cómo es posible un mundo con tanto sufrimiento innecesario*. (Percia, 2011, p. 8)

---

<sup>8</sup> “(...)promover un nuevo pensamiento crítico a partir del reconocimiento de los aspectos perversos contenidos en la visión dogmático-racionalista del pensamiento: «Nos equivocamos sobre el irracionalismo cuando creemos que esta doctrina opone a la razón algo que no sea pensamiento: los derechos de lo dado, del corazón, del capricho o de la pasión. En el irracionalismo no se trata de otra cosa que del pensamiento y del pensar. Lo que se opone a la razón es el pensamiento mismo. Lo que se opone al ser razonable es el pensador mismo. Visto que la razón se ocupa de recoger y expresar los derechos de lo que somete al pensamiento, el pensamiento reconquista sus propios derechos y se hace legislador contra la razón»(NP, 107). (D.S, Meca, 2000, p.180)

La cuarta ola feminista nos pone de cara a lo naturalizado del horror. Denuncias y escraches públicos. Salen a la luz situaciones de abuso, y violencia ejercida por varones hacia mujeres. Desde una pareja, una salida, un compañero de clase, el obstetra, el psicólogo, el grado 5, el varón. Ahora, los feminismos traen nuevas maneras de actuar frente a estas situaciones. Estamos paradas en territorio inestable. La denuncia pública genera que como mujer revise mis vínculos en perspectiva, y desde un nuevo lugar resignifique situaciones que hasta ahora estaban naturalizadas. Los varones también son forzados a esa revisión. Basta de abusar y de no cuestionar su lugar de privilegio. Por otro lado, el miedo que genera el escrache no produce nuevas singularidades, funciona para generar modos de hacer justicia ante lo urgente, para que genere cambios tangibles es necesario abrir preguntas, deconstruir. Generar comunicación en los vínculos cercanos, pensar los modos de relacionarnos, escuchar los cuerpos, decir lo que necesitamos y dar la posibilidad de salir de los modos naturalizados de ser y estar. Para realmente encarnar una nueva subjetividad es preciso que todas las personas pongamos el cuerpo a la reflexión y afecto que genera este momento histórico. Mirar hacia adentro desde un lugar de crítica libre de moralismo, llena de potencialidad de vida. “La crítica es potencia que espera en los despoblados que se abren entre las identidades.”(Percia, 2011, p.8). La crítica como forma micropolítica de deconstrucción, al decir de Percia (2011), enfrenta lo establecido, da fuerza para abrir un huequito a la singularidad.

### *Menstruar*

En algunos momentos intento ponerme a escribir, leer, pensar, elaborar nociones y articulaciones complejas. No me sale. Mi pensamiento racional en ese momento está de licencia. Me doy cuenta de que esos momentos, más allá de las derivas de la vida misma, (sobre todo en este 2020) coincide con el momento de la menstruación. Lo último que quisiera es sonar como esos dinosaurios del 1900 que decían que la mujer es más irracional que el varón. Me refiero a que somos cíclicas. Nuestro ciclo sexual hormonal y cómo nos relacionamos con él es parte de cómo es nuestra escucha interna (como dice Nancy en este trabajo unos párrafos más arriba, p.25). Aprendemos a tenerle asco a la menstruación, que es la parte visible del ciclo, a hacerla tabú. Nos perdemos de escuchar al cuerpo a otro nivel. En mi experiencia, en ese momento toda mi energía se repliega por unas horas o un par de días. Muchas veces acompaña un dolor punzante que me obliga a estar quieta y calentita. Otras veces ese dolor me hace mover, abrir el cuerpo, estirar, caminar. Cada ciclo es distinto, aunque sea regular, aunque sea parecido. En cada cuerpo menstruante es distinto.

Lo común es que aprendemos a ignorar las señales del cuerpo y a continuar con la vida como si nada estuviera sucediendo. Arrastrandonos a la fuerza a pesar de la sensación de pesadez, dolor y la no disponibilidad. Aprender a escuchar y respetar los ritmos internos es parte de desaprender las formas dominantes. Incluso si un mes durante la menstruación me siento con mucha energía y ganas de hacer cosas, afinar la escucha hacia nosotras mismas es visibilizarnos ante la norma heteropatriarcal, construir nuevas maneras de ser. La menstruación es un ejemplo que abre la puerta al devenir de la vida singular. ¿Qué pasa ante un duelo? ¿y si se me complica pagar el alquiler porque me quedo sola en una casa que era compartida? ¿y si tuviese hijas pequeñas o hijos que no están yendo a la escuela por la pandemia y a la vez tengo que trabajar desde mi casa? ¿y si tengo que subirme a un ómnibus atiborrado de gente en plena pandemia porque necesito trabajar? En las formas dominantes no hay lugar para lo que afecta, lo que incomoda, lo singular. Desnaturalizar esta forma de hacer a un lado lo que nos afecta es abrir una brecha en las formas capitalísticas, ¿qué más puedo hacer con lo que me pasa? ¿de qué maneras escucho mi cuerpo? ¿qué lugar le doy a mis afectaciones y a las de otras personas? Enlazo esta reflexión con la elección de tema de TFG. Es necesario afinar esta escucha, esta sensibilidad en torno a qué quiero ser y desarrollar, para qué estoy disponible, y hacerlo desde la responsabilidad, desde saber que estoy eligiendo a conciencia una cosa u otra, saliendo de la vorágine productiva acrítica.

Hablar y posicionarse dentro del feminismo es cuestionarse todo. Pensar más allá de la teoría en lo cotidiano. Situaciones concretas que conllevan decisiones, es incluir la reflexión en la acción cotidiana a modo de desnaturalizar formas mecánicas de ser y estar.

En un texto, mi tutor se hace las mismas preguntas que en un momento quise incluir en este trabajo, y censuré por considerar demasiado combativas. Viendo que Andrés se permite hacer esas preguntas y compartirlas, me choca que yo las haya borrado. Veo que pasan muchas cosas en mí a raíz de las mismas; miedo, dolor, juicio. Las descarté por miedo al rechazo y al juicio ajeno. ¿Cómo nos relacionamos con el dolor? ¿Qué hacemos para no verlo? ¿Cómo nos despegamos de lo que sentimos? ¿De qué nos defendemos? ¿Cuánto lugar hay debajo de la alfombra para esconder tanto dolor? Tenemos ese compartimento infinito (¿inconsciente?) donde guardar todo lo que incomoda.

Leyendo estos comentarios de mi tutor recupero la inspiración (este comentario hace rizoma en Deseo, sobre los referentes). Estaba trancada. De repente me visita la creatividad. Me paro en mis pies, habito las incomodidades, estoy en todo mi cuerpo, algo del orden de la alegría toma lugar, una fuerza que compone. Desacelero, desnaturalizo, desarticulo el movimiento automático de mandar lo que me mueve para el casillero del

olvido, me quedo observando. Así me deshago de la línea de subjetivación que me dice lo inadecuada e insuficiente que soy haga lo que haga. Mujeres (y disidencias, y todo lo que no entre en la norma) nos vemos atravesadas por líneas que nos subjetivan en torno a no ser la norma, algo de nosotras está mal. Ver esta línea es fundamental para incinerarla, resignificarla.

*De habitar*

Habitar | estar | vivir en | estar completamente en el cuerpo | a veces no lo estoy | me distraigo, me voy | estoy y no estoy | me distraigo del cuerpo | lo deshbito | ¿me escondo? | Habitarme | me ha llevado un tiempo | a veces se me olvida | al ratito lo recuerdo | tomo consciencia de | todo el cuerpo | de punta a punta | respiro con todo lo que soy | habito cada rincón | cada fibra | así estoy cómoda | habitando lo que más me incomoda | lo abro, le doy aire | se hace flexible y se fortalece | acolchonado | la piedra en punta se vuelve canto rodado | no hay manera de comodidad | de pasar página | sin habitar la más insufrible incomodidad | para que haya paz, | no puede haber impunidad. Se me cuele la micropolítica | justamente | lo que soy somos | lo que somos | me hace me hago con lo que tengo | a mi alrededor | con otras.

Los feminismos hacen a mi egreso, me pienso trabajando desde la Psicología y me imagino que me voy a encontrar ante distintos problemas que traen los feminismos, tanto en las otras personas como en mis propias implicaciones. Es algo vivo en mí constantemente, me constituye como persona y como profesional. El feminismo abre una nueva dimensión de análisis para entender las sujeciones, ataduras, pasiones, miedos y angustias que se manifiestan en la clínica. Con el mismo cambia el sujeto de la psicología y con él la psicología misma. Se incorpora a las maneras de percibir e intervenir, lo teórico se transforma en torno al devenir actual de la clínica, que en algunos planos responde a nuevas líneas de subjetividad que traen los feminismos.

Clínica, feminismo como fuerza deconstructiva y reconstructiva, cuerpo, deseo, inconformidad. Rizomas de la clínica, donde se mueven todas estas fuerzas. Percia (2011) significa la inconformidad de una forma que ayuda a componer de manera rizomática, en la multiplicidad, en el pensamiento y a posicionar el cuerpo en la clínica.

Inconformidad tienta movimientos hacia la descomprensión, la desinterpretación, la desidentificación: alienta al prefijo contra las capturas. (...)

Inconformidad atiende a lo que incomoda o desacomoda. La angustia no encuentra

sosiego en las formas, aunque las necesita y, por momentos, es alojada en un abrazo, en una palabra o en la obra de otro. (Percia, 2011, p.18)

Inconformidad y feminismos son material deseante, incómodo, se habitan la una a la otra. La clínica que quiero hacer y ser es desde ahí. Feminismo es deconstrucción constante, es el trabajo que se hace en clínica. Desnaturalizar lo obvio y lo dado. Lo repito por el carácter recursivo de esta cartografía. “Lo fundamental es *producir inconsciente*, y, con él, nuevos enunciados, otros deseos: el rizoma es precisamente esa producción de inconsciente” (Deleuze & Guattari, 1988, p. 22)<sup>9</sup>.

### *Deseo, cuerpo*

Amar: tocar lo inalcanzable sin apresarlo. (...) La vida no es posible sin alimento ni abrigo, sin angustia y deseo, sin palabras e imaginación. (...) El cambio social, como el amor, desea lo inalcanzable. Cuesta entender que el deseo alcanza lo inalcanzable: no lo tiene ni lo posee, lo alcanza. Goza de su potencia poniéndose a la par de lo inalcanzable. (Percia, 2011, p.238-239)

#### *Relato del caos*

Me encanta habitar el caos. Tiene ese nosequé, ese aire de libertad de todas las posibilidades. Puedo darle la forma que quiera según mi inspiración del momento. Muevo el caos en orden de un lado a otro una infinidad de veces en busca de la homeostasis. Tiene algo de recreo, de crear una y otra vez desde la escucha, desde la nada. Escucho mi espacio, ¿qué me pide(o)? ¿Cuál es mi espacio? Tiene eso de permitirme ser mi propia casa.

Necesito ordenar para escribir este capítulo. Ordenar el caos. Del caos surge el deseo. Eros habita en la mezcla caótica, desordenada, indistinguible. Hay tanto para saber, detallar, investigar en torno al deseo que es inabarcable. He ido mencionando al deseo y al agenciamiento a lo largo de todo el trabajo en distintos momentos pues de ahí brota y

---

<sup>9</sup> Citado en texto de Andrés Granese sin publicar sobre Nietzsche y el agenciamiento.

rebrotan constantemente este proceso de ser egresante. ¿Qué es esta fuerza enlazadora con la vida que llamo deseo, que llamo agenciamiento?

Hacer cartografía despliega todo lo que hay, el territorio en movimiento, muestra los bordes. En este egreso he distinguido la fuerte presencia de la deconstrucción en mi ser egresante, así como la de ser deseante. El *deseo* es un hilo conductor de esta producción cartográfica. Me lleva a crear, me inspira, me conecta con mi potencia así como con mis resistencias, me da sueño, me distraigo y me vuelvo a traer. El cuerpo iba a tener un capítulo aparte, y se ensambló a Deseo, pues el cuerpo es el lugar privilegiado del deseo.

### *Fugas*

Me distraigo constantemente, casi sin darme cuenta floto en el éter, nado en el aire. Miro con curiosidad y superficialidad, paso de la intensidad al vacío. Viendo todas las posibilidades, todo lo interesante del mundo desde cierta distancia que me permite no involucrarme, prudencia superficial. Quiero profundizar, enfocarme, meterme de lleno en la tarea que me llama a gritos como desde otra habitación. Me quedo con la vista nublada, fija en ningún lado. ¿Resistencia? ¿Qué me pasa con recibirme? ¿Miedo? Siento la necesidad de pasar por este vacío, esta nada poco interesante, parece plana. Pasan un par de semanas sin movimiento. Me tranco entre el vacío, la exigencia, el deseo ¿Qué pasa con el aburrimiento? ¿Es desconexión? Es oportunidad de crear. Me gustaría crear desde un lugar distinto. Sin exigencia aplastante, desde el vacío creativo, desde la autenticidad. Me leo días después y me doy cuenta. Puedo crear con todo lo que soy ahora, así estoy bien. Presión, exigencia, aburrimiento; la mezcla del momento, lo perfecto del caos.

Elijo dar cuenta de la complejidad que abarca esta noción en una línea de psicoanálisis y en la noción de agenciamiento de Deleuze, Guattari y Rolnik. Claramente no voy a abarcar todo lo que constituye al campo del deseo, pues sería humanamente imposible, voy a tejer en una resonancia rizomática, por ese lado me lleva el deseo, agenciando. Leer sobre deseo tiene en mí un efecto de embriaguez inspirada, de liviandad, de potencia creativa.

Desde el psicoanálisis podría preguntarme cuál es la falta que moviliza mi deseo. ¿Se puede hablar de Psicología sin deseo? ¿De dónde viene? ¿Qué lo mantiene? ¿Cómo lo identifico? ¿Hacia dónde me mueve? ¿Es el deseo un lugar o una dirección, un *siendo*? ¿Cómo me relaciono con el deseo? ¿Qué provoca?



Desde la perspectiva psicoanalítica el deseo se entiende desde una falta. Campalans (2018) habla de que Lacan destaca de Hamlet la forma prototípica que deja ver en su obra de la relación entre la humanidad y “el (su) deseo” (Campalans, 2018, p. 49). Muestra cómo las personas nos enredamos en el malentendido del drama fundante de la neurosis bordeando la falta. “El deseo es deseo del Otro” dice Campalans (2018) retomando esta fórmula de Lacan. El Otro como el exterior radical, líneas de subjetivación que se encarnan en el sujeto. El deseo del Otro “no es deseo de un objeto” sino “deseo de un deseo” (Campalans, 2018, p.45).

El deseo del Otro se establece así como paradigmático del deseo por cuanto devela ser efecto de un agujero central en lo simbólico que podemos designar como castración y en donde ese “Otro” con mayúscula remite a la estructura del lenguaje en tanto dimensión o lugar en donde avenimos como sujetos, que adolece de ese hueco, falla o falta en lo representable que se imprime a fuego, de múltiples formas, en la humana condición. (Campalans, 2018, p.46)

La angustia que provoca la falta se torna deseo, movimiento hacia el mundo, es vinculante. A su vez no es único, en el entramado múltiple de la vida suelen desencontrarse deseos propios, generando contradicciones propias de la humanidad. El objeto *a* inscribe la falta, se constituye “(...) agujero en lo simbólico; una notación que denota una carencia positiva, una falta fecunda en tanto opera como causa del deseo.” (Campalans, 2018, p.125)

Dar cuenta del origen del deseo, en lo conceptual y en lo personal, es una tarea compleja, ¿de dónde viene? ¿de qué está hecho? Campalans dice:

La cadena significante inferior, que es continua, sin cortes, sería el discurso concreto, el de la conciencia, que definimos como la relación imaginaria, ilusoria, con el lenguaje. Esa que nos hace creer que somos dueños de lo que decimos, aquella que nos permite mantener la ilusión de unidad que nos brinda el Yo, como agente aparente del discurso corriente y que se sostiene en la relación narcisista con el otro semejante. Será en este circuito inferior, que es el circuito de la realidad en tanto que construida, en donde circulan los “deseos” en plural, formulables, decibles,

accesibles al discurso concreto como votos, anhelos, ilusiones, etc., pre-conscientes en sentido estricto y que distinguimos de “el deseo” en singular, inconsciente en tanto tal, como núcleo de lo reprimido primario y que también es primariamente “deseo del Otro.” (Campalans, 2018, p.34)

El Otro moldea mi deseo. El deseo es siempre deseo de otra cosa. La falta no se sustituye, si entendemos al deseo como esa falta producto del proceso primario<sup>10</sup> del que habla Freud. Desde esta perspectiva, el deseo no puede ser satisfecho completamente, pues esa primera experiencia de satisfacción es única, y no se puede repetir como tal. *Deseo* está atravesado por tantas dimensiones que es difícil dar cuenta de todas, algunas de ellas: “(...) *la noción de deseo está articulada a las de inconsciente, sexualidad, fantasía, repetición y transferencia a la vez que las engarza o atraviesa a la manera de un “hilo del deseo”, como dice Freud (1908)*”. (Campalans, 2018, p.31)

La concepción de Deseo de Guattari y Rolnik (2006) es distinta: “propondría denominar deseo a todas las formas de voluntad de vivir, de crear, de amar; a la voluntad de inventar otra sociedad, otra percepción del mundo, otros sistemas de valores.” (p.255). Desde esta perspectiva no existe la falta, sino la potencia creativa en constante relación con la vida. El deseo está presente en todos los aspectos de mi vida. En mi ser estudiante, en el egreso, en mis vínculos. Desde la mirada de Deleuze y Guattari, como agenciamiento a través de una cartografía se pueden distinguir conexiones deseantes que se generan en los encuentros. Desde esta perspectiva hay ser deseante agenciando, ensamblando líneas rizomáticas en el devenir. A lo largo de esta cartografía voy dando cuenta de los agenciamientos que me van componiendo, de las fuerzas que me van afectando. Al identificar líneas de subjetivación que me atraviesan puedo distinguir, desidentificarme de algunas de ellas para agenciar con otras más acordes a lo que voy siendo. “A través de la cartografía de las formaciones subjetivas podemos esperar distinguimos de los investimentos libidinales dominantes.” (Rolnik y Guattari, 2006, p.157).

Otra forma del deseo se hace sentir en los vínculos, en este lugar de estudiante a punto de egresar, se hacen figura mis referentes. “La enseñanza es un lugar privilegiado de contagio del deseo.” (Larrauri, 2001, p.13). En la relación con otros el deseo se va

---

<sup>10</sup> “El proceso primario tiende a encontrar una percepción idéntica a la imagen del objeto resultante de la experiencia de satisfacción.”p.207 “ la energía psíquica fluye libremente, pasando sin trabas de una representación a otra según los mecanismos del desplazamiento y de la condensación; tiende a reconstituir plenamente las representaciones ligadas a las experiencias de satisfacción constitutivas del deseo (alucinación primitiva).” p.316 Laplanche y Pontalis 1967.

potenciando, transformando, acompañando distintas producciones de subjetividad, procesos de identificación, agenciamientos que van ensamblando el terreno. En el encuentro con mis *otros* referentes se van movilizandodistintos afectos. “Enseñar antes de tener cualquier connotación educativa, implicaba situar a un formando en la dirección de su pedido, **ponerlo en contacto con su ad-petito, con su propio deseo**. Este es el sentido de enseñar que nos importa.”(De Brassi, 1987, p.8) (Las negritas son mías).

La alteridad es parte importante de esta cartografía. En el encuentro con ella se mueven mundos. La alteridad también es parte del mundo psíquico, lo otro me hace, es parte de mí. Lacan habla de que el otro es lo ajeno, en el encuentro con un otro me veo afectada, confrontada a la diferencia, así como yo afecto a dicho otro. Mi experiencia personal es compartida. Como psicóloga voy a compartir el espacio de la clínica con un otro que tal vez atravesare procesos de deconstrucción, de enfrentarse a otros o a sí mismo, o a sus otros, de pararse sobre sus propios pies, por ejemplo. El otro me interpela. ¿Cuáles son mis límites? ¿Dónde termino yo y dónde empieza el otro? ¿Qué es mío y qué es del otro? ¿Qué es compartido? El otro me hace, me hago con lo que presenta el otro, y al otro le pasan cosas que pueden parecerse a las que me pasan a mí. El deseo me atraviesa en este egreso en todas las reflexiones que planteo, en esta sensación de inspiración, ganas de estar en el lugar de ser Licenciada en Psicología, en la práctica profesional que implica, en esta tarea que tanto deseo llevar a cabo, poner en marcha. Este deseo, como la psicología, también es deseo del otro, ser psicóloga es una otra forma de estar con un otro.

En el Módulo Referencial de la currícula, se da lugar para que las estudiantes puedan conectar con sus referentes, que le da sentido a quién es o qué está siendo, haciendo. Es fundamental preguntarse por sus referencias. Ampliar la matriz del pensamiento. ¿Por qué este docente sí? ¿Por qué esta teoría no? Por como me implica humanamente, políticamente. Por cómo es este docente, si se para de alguna manera, si no pone el cuerpo. ¿Qué me pasa cuando un docente habla sobre los manicomios como centros de salud necesarios? ¿Qué me mueve cuando una docente desestima la teoría que más me resuena para trabajar? ¿Qué lugares ocupo ante alguien que me representa autoridad? ¿Y en un grupo? Los referentes y pares son grandes fuentes de inspiración para el análisis de la implicación.

En los vínculos hay algo del orden de lo libidinal, de lo transferencial. En los encuentros tanto entre psicóloga y consultante, entre docente y estudiante se reactualizan afectos de antaño. A veces sucede el encuentro, se habla el mismo idioma, hay algo que

conecta, potencia. Cada encuentro mueve distintos afectos, se genera algo único, mezcla singular de ese encuentro. Algunos no producen nada, ¿no pasa nada? Otros producen mucho movimiento ya sea desde el rechazo, la admiración, la coincidencia teórica, política, la manera de poner el cuerpo o no. Hay una atracción o rechazo (y todo lo que hay entre medio de esos polos) que funciona como ensamble, que permite el enlace. De cualquiera de ellos se puede aprender, ¿qué me mueve o no me mueve del encuentro con tal referente? Docente y estudiante se encuentran en un proceso en torno al aprendizaje donde es necesario atravesar resistencias y resguardos del propio deseo para generar agenciamientos novedosos, descubrir nuevos territorios. Si eso sucede, hay encuentro, se pueden explorar nuevos lugares internos, se produce alegría, hay algo que compone. “Las condiciones aludidas no excluyen las tensiones transferenciales y contratransferenciales, sino las co-implican como un conjunto de reacciones que generan, actualizando e historizando, un clima afectivo y la forma de simbolizar una situación vivida” (De Brassi, 1987, p. 16).

El encuentro entonces deviene agenciamiento. “Un agenciamiento en su multiplicidad actúa forzosamente a la vez sobre flujos semióticos, flujos materiales y flujos sociales (independientemente de la recuperación que puede hacerse de todo eso en un corpus teórico y científico)” (Deleuze y Guattari 1988, p.27).

El **cuerpo** es territorio de agenciamiento, es donde se manifiesta y se encarna el deseo a través de sensaciones, de fuerzas que lo empujan y retuercen. Aquí se encuentran lo familiar y lo extraño (Rolnik, 2017) que menciono al principio del capítulo *Egreso*, lo interno y lo externo, lo singular con lo colectivo. Es el borde, contenedor, y emisor.

Conecto con el cuento de Borges “El aleph”, con su idea del punto que contiene todos los puntos, pensando en el cuerpo, receptor histórico de moralidad, autodeterminado por la ética, lugar de las sensaciones, movimientos, acciones, pensamientos que mueven su propio deseo y marcan su devenir. Ubico al cuerpo en el lugar del Aleph, este punto con todas las posibilidades, receptor, alarma de sensaciones, carne del agenciamiento.

Si lo vemos desde Foucault, el cuerpo ha sido objeto de control y disciplina a lo largo de la historia. El mismo aprende cómo debe moverse y qué debe evitar. Manifiesta actitudes, formas de ser y estar, así como alberga lo inconsciente, el alma, lo inefable, que algunas veces se hace síntoma a través de la enfermedad. Además, lo concibo como emisor de señales en forma de sensaciones, con el entramado afecto-emoción-pensamiento de las que se forman.

En otra capa, entiendo al cuerpo como receptáculo e interactuante con el mundo.

¿Qué es poner el cuerpo? Tal vez lo que hay que poner es la atención en lo que él señala, pues ya está puesto, existe, es. Los agenciamientos se manifiestan en el cuerpo, a través de él se crean enlaces. ¿Cómo se relaciona con el deseo? ¿Qué lo mueve? ¿Qué lo marca? ¿Qué fuerzas lo afectan? ¿Cuáles son las inscripciones que lo forman?

El cuerpo, como el Aleph, es el punto que contiene todos los puntos, es muchos mundos. Su historia, presente y futuro, todos los lugares por los que pasa, las sensaciones que experimenta, las líneas de subjetivación que lo componen y las formas singulares de habitar estas líneas. Aquí una vez más, retomo el hilo conductor de todo el trabajo, cómo me atraviesa el elegir un tema para egresar. En mi tránsito por Facultad, en los devenires de mi vida, he transitado otras formaciones que se relacionan con lo corporal en mayor profundidad como Yoga y Gestalt. En el cuerpo, como en el Aleph, se condensa todo lo que soy, lo que me mueve y me detiene a la misma vez, todo lo que me compone y me desintegra, los recovecos y llanuras, un mundo hecho de muchos mundos.

Entendiéndolo en esta línea, el agenciamiento hace al cuerpo, hace al mundo y a las conexiones necesarias para la vida.

Para que la vida circule y devenga hay que poner en movimiento el territorio, emprender líneas de fuga, desterritorializarse. Convertirse en nómada. Pero el nómada no es el exiliado, no aquel que debe abandonar su territorio, sino que es aquel que está continuamente moviéndose porque justamente lo que no quiere es abandonar su territorio. (Larrauri, 2001, p.7)

Agenciamiento es potencia, genera enlaces que no sabemos cómo resultarán. Al entrar en relación con el mundo se mueve todo lo que soy, todo lo que me compone y me desafía. El deseo se presenta como una alarma, hace conexiones en su acción pensante para encontrar un nuevo equilibrio (Rolnik, 2017).

Escribir entonces es una intervención, un acontecimiento en el otro. Porque el saber no remite a una Verdad ni a su búsqueda, sino al despliegue de fuerzas en pugna por producir territorios. Esta imagen del pensamiento nietzscheana es el hilado con el que se teje una propuesta conceptual como la de agenciamiento: concepto presentado no como la elucidación conceptual de una teoría filosófica, sino

como el piso terrestre que pisamos, la tierra de la que nos alimentamos y la placa tectónica capaz de destruir todos nuestros edificios al moverse. (<sup>11</sup>Granese, A.)

El deseo me interpela y me desafía, me hace ampliar el territorio, desterritorializarme, reterritorializarme desde lo nuevo que soy. La cartografía permite visualizar este proceso, y darme cuenta de que toda ella ha sido un acto de desterritorialización del mandato institucional de *elegir un tema*, y una reterritorialización descubriendo una nueva manera de posicionarme frente a este mandato, *siendo el tema*. Que sea el deseo que marque mi constitución como psicóloga es un impulso hacia una vida llena de vida, valga la redundancia. De ponerle el cuerpo al desafío que trae el deseo, de seguir descubriendo. Eros es mezcla, invención singular, cómo estoy conectada con todo esto.

(...) afirmar que el deseo busca asirse fuera de sí, no significa hablar de su aplazamiento, o de lo imposible de alcanzar porque ya se ha perdido, sino del deseo como el extenderse mismo, el ir hacia la espera como producción que hace que el horizonte se corra un poco más. Inconformidad: invención de un horizonte móvil, no tanto para alcanzar el más allá como para redimensionar el más acá". (...) Interesa cuando el deseo juega con los hilos del pensar. El deseo no se consume, no es ansiedad que consume objetos del mundo, el deseo potencia un mundo, muchos mundos. (Percia, 2011, p.234)

Mi cuerpo es el punto de partida de todo deseo, desde el momento en que escucho sus manifestaciones se crean mundos nuevos, posibilidades, habilitaciones. La terapia Gestáltica y formación en Gestalt así como en Yoga, son parte de mi vida transcurriendo junto con el recorrido por Facultad, y me han dado herramientas para escuchar al cuerpo.

Quizá introducir el silencio y los gestos. Y llegar de esta manera al cuerpo sin órganos: poder hablar literalmente de cualquier cosa, de la hierba del jardín o de la

---

<sup>11</sup> Ideas trabajadas en un texto de Andrés Granese sin publicar, sobre Nietzsche y el agenciamiento.

revolución, sin que nada en lo que decimos esté en lugar de otra cosa. (Larrauri, 2001, p.14).

Estas palabras tienen mucho que ver con la Gestalt en su propuesta de lo literal, de lo directo. ¿Qué le pasa al cuerpo? ¿Qué movimientos le salen? ¿De qué tiene ganas? Localiza sentires en lugares concretos, los enuncia, directo. Los hace territorio en el caos, para salir al encuentro e invitar a pasar a lo otro, desterritorializando y reterritorializando el caos en el nuevo aquí y ahora. Desorganizar al cuerpo, para reorganizarlo en una versión más viva y actual, no dejar que se cristalicen sus funciones, agenciando desde una escucha viva del momento presente. “La gran salud: hablar literalmente, pero también percibir literalmente, vivir literalmente.” (Larrauri, 2001, p.14).

Cierre, despedida y retirada. En Gestalt se trabaja con los cierres. El cerrar se entiende como un proceso de integrar todo lo que el mismo movilizó, eso que produjo el contacto, la afectación, que me llevó hacia adentro, le dí espacio, me llevó por distintos lugares internos y externos, a distintos encuentros, se termina. Cierro mi tránsito por Facultad con una nueva mirada, un nuevo territorio del que me apropio permitiendo que se vaya transformando una y otra vez.

## **Conclusiones: El Aleph**

La imagen del Aleph que usa Borges (1980), me sirve para visualizar y exponer esto que me pasa, que marca mi egreso. Un aleph es un punto que contiene todos los puntos, en ese lugar del espacio está todo lo que existe y lo que no, el vacío. En cada capítulo me encuentro con un Aleph, todo conecta con todo en distintos niveles. El deseo es el hilo que enlaza cada parte de mi egreso. Este trabajo, mi egreso es un Aleph, un pliegue. El egreso es en sí línea de subjetivación, transformarme en egresada de la Licenciatura en Psicología.

Escribiendo este TFG me atravesó un recuerdo de la infancia: los libros de historia hablaban únicamente en masculino, y me preguntaba si en esa época no existían las mujeres. De adolescente me negaba a escribir todo en masculino, y buscaba maneras de hacerlo rondando la norma, para no desafinar, ni con la norma, ni conmigo. Estos acontecimientos me marcaron, se presentan en mí 20 años después. Puedo entenderlos como líneas rizomáticas, no puedo dar cuenta del camino que hicieron desde ese entonces

hasta ahora, de alguna manera conectan y agencian con la subjetividad feminista actual que también me atraviesa.

Crisis: cambio vertiginoso, revolución. A través de este trabajo puedo dar cuenta de que en la crisis no todo es tormenta, también se manifiestan las redes, referentes, amistades, familia, pareja, que contienen, acompañan, sostienen, comparten. Los encuentros son parte, nutren con amor.

La crisis atraviesa todo este trabajo, desde ahí voy trazando la cartografía, conecto con la imagen del Aleph cuando me veo enfrentada al tener que elegir un tema como mandato, ¿cuántos mundos habitan en mí? Ante esta exigencia creo que se nos pone de cara a la relación que tenemos con el conocimiento; ¿Qué pasa entre cuerpo y academia? A través de la cartografía puedo ver que el gran problema de elegir un tema, tiene que ver con que los aparatos hegemónicos institucionales apuntan a la construcción de un sujeto neutro. El fantasma de la objetividad sigue persiguiendo a la Psicología. Doy cuenta de esto observando las fuerzas que me atraviesan como egresante ante esta exigencia institucional, integrando los afectos del cuerpo a mi producción. El problema no es elegir un tema, sino **que se naturalice** y sea una exigencia obvia. Se espera desde estas instituciones, en este caso Facultad de Psicología, desde la academia, un sujeto por fuera de sus implicaciones, disociado, la delimitación de un tema recortado de su complejidad. Claro que es necesario hacer un recorte para poder estudiar algo, el problema es que si no se problematiza el recorte, se da por hecho, queda disociado. ¿Cómo nos relacionamos con lo que sabemos? ¿Qué le pasa a los cuerpos que transitan por esta Facultad? Creo que son preguntas importantes para una disciplina que trabaja necesariamente con la implicación, preguntas que vienen desde mi ser mujer, estudiante, desde el énfasis de significar simbólica y afectivamente la multiplicidad que se pone en juego en este paso hacia el egreso.

Un gran darme cuenta que permitió este trabajo es que me desterritorializo durante toda la cartografía del mandato institucional de **elegir un tema** y me reterritorializo institucionalmente **siendo el tema**. Todo el trabajo ha sido un acto de deseterritorialización y reterritorialización. La cartografía al poner en acción el pensamiento permite descubrimientos. Este hallazgo es el ejemplo de que escribimos desde lo que no sabemos, algo se va develando.



Creo que en un momento es necesario que me detenga en mis explicaciones y preguntas, sino todo lo que no es decible, asible, pierde su esencia. Como en el arte, debe quedar algo sin decir, para darle vida a lo incomprensible que es parte de lo que somos, de la existencia. No podemos comprenderlo todo, deconstruirse es también salir de la omnipotencia del conocimiento científico, que se jacta de objetivo. Le pone normas a todo, categoriza, analiza la naturaleza, la destripa a tal punto que pierde su esencia. ¿Quién pierde su esencia? ¿el científico o la naturaleza? ¿las dos? el científico también es naturaleza, y necesita esa sensibilidad de saber cuándo dejar de separar para comprender. Ver la cosa entera. Como si por estar tan metido en lo que observa se quedara ciego, como una lombriz en la tierra. Y para poder retomar su humanidad debe salir de ahí, tomar aire nuevo, adoptar la visión del águila, que ve la globalidad a distancia. No ve cada detalle, y a la vez lo comprende todo, desde el cuerpo. A veces conectar con la intuición, escuchar al cuerpo, salir de las categorías, aporta nuevas perspectivas, devuelve la sensibilidad.

Cierro este trabajo citando un fragmento del cuento que tanto me ha inspirado en la producción de esta cartografía, El Aleph:

Vi el populoso mar, vi el alba y la tarde, vi las muchedumbres de América, vi una plateada telaraña en el centro de una negra pirámide, vi un laberinto roto (era Londres), vi interminables ojos inmediatos escrutándose en mí como en un espejo, vi todos los espejos del planeta y ninguno me reflejó, vi en un traspatio de la calle Soler las mismas baldosas que hace treinta años vi en el zaguán de una casa en Fray Bentos, vi racimos, nieve, tabaco, vetas de metal, vapor de agua, vi convexos desiertos ecuatoriales y cada uno de sus granos de arena, vi en Inverness a una mujer que no olvidaré, vi la violenta caballera, el altivo cuerpo, vi un cáncer en el pecho, vi un círculo de tierra seca en una vereda, donde antes hubo un árbol, vi una quinta de Adrogué, un ejemplar de la primera versión inglesa de Plinio, la de Philemon Holland, vi a un tiempo cada letra de cada página (de chico, yo solía maravillarme de que las letras de un volumen cerrado no se mezclaran y perdieran en el decurso de la noche), vi la noche y el día contemporáneo, vi un poniente en Querétaro que parecía reflejar el color de una rosa en Bengala, vi mi dormitorio sin

nadie, vi en un gabinete de Alkmaar un globo terráqueo entre dos espejos que lo multiplican sin fin, vi caballos de crin arremolinada, en una plana del Mar Caspio en el alba, vi la delicada osatura de una mano, vi a los sobrevivientes de una batalla, enviando tarjetas postales, vi en un escaparate de Mirzapur una baraja española, vi las sombras oblicuas de unos helechos en el suelo de un invernáculo, vi tigres, émbolos, bisontes, marejadas y ejércitos, vi todas las hormigas que hay en la tierra, vi un astrolabio persa, vi en un cajón del escritorio (y la letra me hizo temblar) cartas obscenas, increíbles, precisas, que Beatriz había dirigido a Carlos Argentino, vi un adorado monumento en la Chacarita, vi la reliquia atroz de lo que deliciosamente había sido Beatriz Viterbo, vi la circulación de mi oscura sangre, vi el engranaje del amor y la modificación de la muerte, vi el aleph, desde todos los puntos, vi en el aleph la tierra, y en la tierra otra vez el aleph y en el aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara, y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo. (Borges, Ed.2008, p.191)

### **Referencias bibliográficas**

Bordelois, I. (2006) Etimología de las pasiones. Libros del Zorzal. Buenos Aires.

Cal, Raquel. (2017) Ser estudiante universitario. Significaciones en estudiantes de distintos servicios de la UdelaR. (Tesis de maestría). UdelaR, Montevideo, Uruguay.

Campalans, L. (2018) Deseo, concepto fundamental. Buenos Aires, Argentina: Psicolibro Ediciones.

Deleuze y Guattari. (Ed.) (2006) Mil mesetas Capitalismo y esquizofrenia. Valencia, España: Pre-Textos.

- Deleuze, G. (2009b). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires, Argentina.: Amorrortu.
- Foucault, M., (1988) *La hermenéutica del sujeto*. Madrid, España: Ediciones Endymión.
- Granese, A., Rey, J., (2018) *La cartografía como método de investigación en psicología*. (Tesis de maestría). UdelaR, Montevideo, Uruguay.
- Guattari y Rolnik. (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Kesselman, H., Pavlovsky, E., Baremlitt, G., De Brasi, J. C., Bauleo, A., De Brasi, M. (1987) *Lo grupal 5: Capítulo Desarrollos sobre el Grupo -Formación*. Ediciones Búsqueda: Buenos Aires
- Larrauri, M. (2001) *El deseo según Deleuze*. Valencia: Tandem.
- Meca, D.S. (2000). *Nietzsche en Deleuze: Hacia una genealogía del pensamiento crítico*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Nancy, J.L. (Ed.) (2017) *58 Indicios sobre el cuerpo, extensión del alma*. Argentina: Ediciones La cebra.
- Percia, M. (2011) *Inconformidad arte política psicoanálisis*. Lanús: Ediciones La cebra.
- Rolnik, S. [Espacio y sociedad] (2017, noviembre 5) Conferencia: *Micropolíticas del pensamiento Deconstruyendo el inconsciente colonial*. Recuperado de : <https://www.youtube.com/watch?v=S8qFw2jKtIE&t=1s>
- Spinoza, B. (Ed.) (2000) *Ética demostrada según el orden geométrico*. Edición y traducción de Atilano Domínguez.
- Virgine Despentès (Ed.) (2019) *Teoría King Kong*. Literatura Random House. Buenos Aires.